

## ■ MÚSICA

# PALA la urbe es su taller de canciones

**CARLOS PALACIO, PRESENTA EL ORIGEN DE LAS ESPECIAS, UNA CAJA DE MÚSICA** acústica que privilegia la letra, las historias cercanas. Habla de un *boomerang*: su relación con Medellín.

■ LILIANA SALAZAR B.  
lilianas@gente.com.co

Cuenta en 22 canciones el regreso a su origen: Colombia, un lugar que suma su crítica y amor.

Catorce años lleva esculpiendo, sacando formas que resultan canciones en un laboratorio llamado ciudad. En su ir y venir ha construido carrera y ahora es considerado uno de los mejores cancionistas, sus letras son pedidas para los discos más vendidos en Latinoamérica.

Hablando de raíces, las de Pala se encuentran en las frías lomas de Yarumal, donde vivió sus primeros 12 años. Allá mismo, Hernán Palacio, el papá

de esta historia, se apareció un día cualquiera con una guitarra. “Le gustaba mucho la música, cantaba muy lindo pero tocaba muy mal”, dice en son de broma pero muy en serio. La curiosidad se le convirtió en otra cosa, tanto que ya le explicaba al papá la ciencia de pisar cuerdas.

Otro impulso a su carrera se dio en el Colegio San Ignacio. Apenas puso las maletas en Laureles, ya estaba en el escenario tocando vallenatos.

Esos dos momentos marcaron el inicio con las notas pero el asunto de la musa fue otra cosa. Recuerda que fue afortunado porque su padre era un enamorado de las historias. “Me llevaba a la única librería que tenía el

pueblo. Cada semana me regalaba un libro. Así crecí rodeado de letras; para mí era normal el entorno de la lectura. De una manera natural me enamoré del texto”, menciona y sigue contando la segunda parte, la cual vino con los años. “Como Serrat lo decía, todos escribíamos canciones para acercarnos a las mujeres. Era la forma en la que podíamos tener esa aproximación tan azarosa a esa edad”, cuenta.

Pese a lo que le producía, la música no fue considerada como una opción profesio-

nal y se graduó como médico de la U.P.B. Pero la vocación es un sirirí, solo ejerció seis meses y decidió hacerle caso.

Sin dudas ya, empaqué y se fue para el Instituto Superior de Artes, en La Habana. Al regreso hizo vida entre Bogotá y Buenos Aires.

Ahí comenzó, seriamente, con su taller de canciones. Cuando se estrenaba en el amor escribiendo *Proyecto de canción para ella*, en aquella época colegial, no imaginó que sus letras lo llevarían tan lejos. Con su guitarra estuvo en la banda de Juanes y en agrupaciones como Nazca 6 y Galería Bomboná. Pero la mayor parte de su tiempo

se la entregó a la escritura. Sus letras han recorrido caminos y tablas con Juanes, Fito Páez, Silvio Rodríguez, Jorge Dréxler, Xael López, Andrés Correa, Richard Narváez, Daniel Dréxler y Bernardo Quesada.

Ha grabado *AmnesiaLand* (2001), *Colombianito* (2004), *Palabras* (2007), *Socios ociosos* (2008), *Yo y Ya* (2010) y ahora *El Origen de las especias*, que concentra su atención en las historias, lo más destacado del trabajo de Pala. “Muchos textos quedaban escondidos en la música, así que es muy acústico y las letras están en primer plano. Hay una conexión con la ciencia, un guiño a Darwin, pero también un retorno a mis raíces, a los

“

MEDELLÍN ES ENCANTADORA, PESE A SUS DIFICULTADES. PERO TAMPOCO LAS PODEMOS NEGAR”

sabores de mi infancia”, explica Pala.

El músico ha sacado de su taller canciones muy colombianas, algunas dedicadas a Medellín, donde, como un *boomerang*, regresó al origen.

